

MELASMA



El melasma es un trastorno pigmentario de la piel de la cara donde encontramos manchas marrones.

Se asocia con las hormonas femeninas estrógenos y progesterona. Es común que se manifieste durante el embarazo, entre aquellas mujeres que reciben anticoncepción y entre las que toman hormonoterapia durante la menopausia. La exposición al sol también es un factor de riesgo.

¿Todos los melasmas son iguales?

Claro que no. Existen dos tipos: El epidérmico y el dérmico. El primero es más superficial y por lo tanto más fácil de tratar. El segundo, en cambio, más profundo, es más rebelde a los diferentes tratamientos.

¿El melasma es una enfermedad grave?

Por supuesto que no. Las mujeres y hombres (aunque pocos lo padecen) suelen sentirse observados y a menudo se les interroga si sufren alguna enfermedad seria. Se trata de un trastorno puramente estético, no contagioso.

¿Cómo se diagnostica?

Simplemente con la observación de su dermatólogo y en ocasiones se pueden solicitar análisis hormonales cuando el interrogatorio lo sugiera.

¿Cómo se trata?

El tratamiento tiene dos pilares fundamentales:

- fotoprotectores solares, si es posible con color, de amplio espectro a diario y renovando su aplicación durante el día cada 2 horas.
- blanqueadores en crema en el domicilio o, en peeling, en el consultorio. La hidroquinona es la medicación de base, pero su uso requiere precaución y control ya que su exceso produce otro trastorno llamado ocronosis. Se puede combinar con ácido glicólico o ácido kójico y/o retinoico en una formulación.
- En el consultorio: peelings superficiales de ácido retinoico al 3-5% muy efectivos para este trastorno, mandélico 30-50%, hidroquinona y asociados. Otra opción, aunque más onerosa es el láser, con resultado variable.

¿Cuáles son los factores que ponen en riesgo a una mujer a tener melasma?

¿En verano se puede tomar sol luego de hacer el tratamiento en invierno?

El tratamiento intensivo del melasma suele hacerse en invierno. En verano puede sufrir recidivas si se expone nuevamente al sol. Es necesario un cambio de actitud hacia las radiaciones solares si el paciente quiere frutos a largo plazo.